



Carmen Martínez Serrano.

¿Es posible consensuar las cargas de trabajo en los Servicios de Radiodiagnóstico?

Martínez Serrano C
Jefe del Servicio de Radiodiagnóstico. Hospital Son Llàtzer.
Palma de Mallorca.
Dirección para correspondencia: cmartinez2@hsl.l.es

Todos estamos de acuerdo en que para poder optimizar al máximo nuestros recursos, humanos y tecnológicos, es imprescindible contar con la mayor información posible de la actividad que se efectúa en los Servicios de Radiología. Mucho se ha escrito sobre la necesidad de medir dicha actividad que hasta hoy se ha basado en el número de pruebas totales realizadas tanto por el Servicio como por cada radiólogo. Hoy sabemos que este tipo de medición está obsoleto y tratamos de basarnos en la complejidad de las pruebas.

La Sociedad Española de Radiología Médica (SERAM), con su catálogo de exploraciones, ha sido pionera internacionalmente en su intento de generalizar y homogeneizar al máximo la medición de la actividad radiológica.

Por supuesto que no es perfecto y muchos de nosotros encontramos que en ocasiones no responde a nuestra realidad cotidiana. No obstante, creo que de momento es el mejor sistema del que disponemos, que hace que intentemos compararnos unos con otros con el objetivo de ir mejorando nuestro rendimiento. Y creo que todavía es de mayor utilidad para poder planifi-

car internamente los Servicios, ya que se presupone una política común de trabajo en ellos.

Llegados a este punto, mi experiencia es que es factible llegar a consensuar las cargas de trabajo de los radiólogos. Hay publicaciones sobre el tema, sin llegar a ninguna conclusión clara. Algunos artículos internacionales analizan tímidamente las unidades relativas de valor (URV) por radiólogo, aunque todos sabemos que es una medida económica, y en otros se empieza a valorar el tiempo que el radiólogo utiliza para trabajos distintos a la pura elaboración de informes.

Lo primero de todo, hay que dejar atrás la teoría de que únicamente la elaboración de informes está en relación con la productividad del radiólogo.

También quiero comentar que no me parece una práctica correcta hacer trabajos excesivos de adquisición de imágenes/estudios radiológicos sin un plan de respuesta de informado. Y lo llamo "adquisición de imágenes", ya que creo que un estudio radiológico sin tener un radiólogo responsable del mismo se queda en una mera e incon-

trolada adquisición de imágenes y, además, puede llevar a la mercantilización de los informes, al margen de otros riesgos para la seguridad del paciente, como la imposibilidad de aplicar los criterios médico-legales de justificación y optimización. Y no niego que pueda haber una concertación de servicios, pero ello entraría dentro de un plan de respuesta que conllevaría, al menos, un control de calidad de qué, cómo y dónde se hace, y quién lo informa.

Para intentar establecer unas cargas de trabajo adecuadas hay que definir el tiempo asistencial contratado para cada radiólogo y transformar toda la actividad en tiempo, asignando tiempo de médico a cada cometido/función del mismo.

Dentro del perfil del radiólogo está la clásica tarea asistencial directa (fácilmente cuantificable) de la interpretación de estudios, obtenidos o no por él mismo, y el tratamiento en el caso de la radiología intervencionista.

Pero además, y no menos importante, está la actividad asistencial "indirecta" de radiólogo consultor, con la asistencia a comités y su preparación, consultas directas diarias por parte de otros especialistas, comunicación de hallazgos graves o inesperados; revisión de las peticiones para su justificación, adecuación y priorización, entre otras (no cuantificable, pero con un tiempo previsto valorable). En la guía de gestión de la SERAM ya se propone tener en cuenta este tipo de actividad.

Por otra parte, no podemos olvidar la actividad no asistencial de investigación, docencia y formación continuada.

Es necesario encontrar entre todas estas actividades un equilibrio que se adecue tanto a la organización como

al desarrollo profesional del radiólogo.

Dependiendo de los radiólogos y de los Servicios será distinto, ya que hay hospitales muy organizados en comités e incluso en unidades multidisciplinares, con docencia o no, con gran política investigadora en sus objetivos o no, etc.

Según el Royal College of Radiologists, hay que tener en cuenta que: *"El tiempo derivado de las comisiones suele ser igual a la duración de la reunión. Para una reunión de una hora, el radiólogo consumirá dos horas de su tiempo y si es necesario la asistencia de dos radiólogos consumirán tres horas en total"*.

Y que: *"Un residente inexperto influye en un 30% del tiempo de un radiólogo"*.

En mi experiencia, en un radiólogo con un perfil amplio estándar, el tiempo de pura elaboración de informes (cuantificable) es difícil que supere las cinco horas al día en una jornada de 37,5 semanales o, dicho de otro modo, utiliza dos horas al día para trabajos asistenciales indirectos y no asistenciales. Me atrevería a decir que se podría establecer una media de 60-65 UAR/día y radiólogo en jornada de 37,5 horas. Evidentemente, habrá radiólogos con un perfil puramente asistencial, con la única tarea de obtención e informado de estudios en todo su horario, con una media de 85 UAR, y radiólogos cuya función sea puramente de gestión, o investigación, según la política del Servicio y del hospital y por tanto disminuya considerablemente.

También en mi experiencia, creo recomendable que si el Servicio funciona con órganos/sistemas, la carga de trabajo se calcule para el área en su totalidad, en relación a los radiólogos que

la componen, ya que ayuda a la responsabilidad y gestión compartida dentro de los equipos. Es muy efectivo y altamente enriquecedor que la distribución de la carga de trabajo total del área la organice los mismos radiólogos que la componen, así como la asistencia a comités, consultas telefónicas, trabajos de gestión y otras tareas que asume el radiólogo.

Puede ser conveniente que la carga de trabajo planificada sea ligeramente superior a la capacidad de respuesta para contrarrestar las anulaciones imprevistas. No obstante, unas estadísticas periódicas ágiles ayudan a reasignar cargas de trabajo y rediseñar agendas en caso necesario.

Martínez Serrano C. ¿Es posible consensuar las cargas...